

Lenguas, lenguaje y lingüística

Contribuciones desde la Lingüística General

Adriana Gordejuela Senosiáin

Dámaso Izquierdo Alegría

Felipe Jiménez Berrio

Alberto de Lucas Vicente

Manuel Casado Velarde

(Eds.)

Título: Lenguas, lenguaje y lingüística.

Subtítulo: Contribuciones desde la Lingüística General.

Autor: A. Gordejuela Senosiáin, D. Izquierdo Alegría, F. Jiménez Berrio, A. de Lucas Vicente, M. Casado Velarde (eds.).

Editorial: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.

Maquetación y corrección de textos: Apiedepágina.net

ISBN: 978-84-8081-478-2

Reservados todos los derechos de edición.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento.

Lenguas, lenguaje y lingüística.

Contribuciones desde la Lingüística General

Adriana GORDEJUELA SENOSIÁIN

Dámaso IZQUIERDO ALEGRÍA

Felipe JIMÉNEZ BERRIO

Alberto DE LUCAS VICENTE

Manuel CASADO VELARDE

(eds.)

ÍNDICE

PRAGMÁTICA NOMINAL EN LOS SUFIJOS DERIVADOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA Jaume Alvedra i Regàs	9
LA DUPLICACIÓN PRONOMINAL EN LAS ORACIONES DE RELATIVO EN CATALÁN: UNA MARCA DE ESPECIFICIDAD Cristina Albareda	21
THE SYNTAX OF ELLIPSIS IN ARABIC FRAGMENT ANSWERS Ali Algryani	35
SELF-CONCEPT, EMOTIONAL INTELLIGENCE AND READING SKILL IN SECOND LANGUAGE ACQUISITION: IMPACT ON THE LEVEL OF ENGLISH? Elena Alonso-Blanco, Manuel Soriano-Ferrer, Ángel López García-Molins	45
THE INTERACTION OF EXTRAPOSITION FROM DP AND <i>RIGHT NODE RAISING</i> IN ENGLISH AND SPANISH Marian Alves	53
HACIA UNA SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA ESCRITURA. LA ENCUESTA Leopoldo Idefonso Baliña García	65
APORTES DEL CONCEPTO DE NORMA AL ESTUDIO DE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS Rafael Alberto Barragán Gómez	79
ANALITISMO FRENTE A LA NOMINALIDAD. ESTUDIO CONTRASTIVO POLACO-ESPAÑOL Janusz Bien	91
LA EVOLUCIÓN DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO EN CHUJ Cristina Buenrostro	103
LA PÉRDIDA DEL LÉXICO DIALECTAL: ALGUNOS DATOS DE CASTELLANOPARLANTES DE SAN SEBASTIÁN Bruno Camus Bergareche, Sara Gómez Seibane	117
TECHNICAL TRANSLATION, TERMINOLOGY AND THE ACCESSIBILITY OF SPECIALIZED KNOWLEDGE IN PORTUGUESE Luis Cavaco-Cruz	129

HACIA UN GLOSARIO DEL LÉXICO DE LA INFORMÁTICA Y LA INTERNET EN ESPAÑOL Lirian Ciro, Neus Vila Rubio	141
EL LINGÜISTA EN EL PARLAMENTO Giovana de Sousa Rodrigues	153
ALGUNOS MITOS SOBRE LA ADQUISICIÓN DE LA LENGUA MATERNA Iván Enríquez Martínez	161
MARCO LEGAL Y PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA EN LAS COMUNIDADES BILINGÜES DE ESPAÑA Gérard Fernández Smith, Luis Escoriza Morera	173
CORSICAN EQUIVALENTS OF <i>IT</i> -CLEFT SENTENCES IN ENGLISH: AN OVERVIEW Pierre-Don Giancarli	187
DESCOMPOSICIÓN LÉXICO-CONCEPTUAL DE LOS VERBOS PARASINTÉTICOS CON PREFIJO <i>DES-</i> Elisabeth Gibert Sotelo	203
TWO KINDS OF MINIMAL ANSWERS TO <i>YES-NO</i> QUESTIONS IN CZECH AND SPANISH Hana Gruet-Skrabalova	217
SOBRE LA NATURALEZA HÍBRIDA DE LAS RELATIVAS LIBRES INDEFINIDAS Edita Gutiérrez Rodríguez, Pilar Pérez Ocón	229
THE LEXICALIZATION OF ENGLISH LOANWORDS INTO EGYPTIAN ARABIC Walaa Hassan	243
¿ES EL CONOCIMIENTO MORFOLÓGICO UN MECANISMO DETERMINANTE EN LA RECUPERACIÓN DEL LÉXICO DISPONIBLE? Natividad Hernández Muñoz	259
TRADUCCIÓN COMO MEDIACIÓN INTERCULTURAL: DELIMITACIÓN CONCEPTUAL Y DIMENSIONES DE UNA PRÁCTICA Carlos Hernández Sacristán	269
LOS CENTROS DE CARÁCTER CULTURAL EN LOS ESTUDIOS DE DISPONIBILIDAD LÉXICA: ANÁLISIS Y NUEVA PROPUESTA María Herreros Marcilla	279
ASPECTOS ANTROPOLÓGICOS SOBRE EL FENÓMENO DEL CAMBIO DE CÓDIGO EN COMUNIDADES BILINGÜES. EL CASO DE ESTUDIO DE LA COMUNIDAD DE HABLA ALICANTINA José Iborra Torregrosa	291

LA RHINOGLOTTOPHILIA DESDE UNA PERSPECTIVA TIPOLOGICA (CON UNA NOTA SOBRE LA LENGUA VASCA) Iván Igartua	303
DIRECTIONALITY IN ADVANCED TONGUE ROOT HARMONY Gary Linebaugh	315
EL BILINGÜISMO INDIVIDUAL: ENFOQUES SOBRE UN CONCEPTO Lara Lorenzo Herrera	325
LA PREPOSICIÓN EN ESPAÑOL Y EN CHINO. DIFERENCIAS CONSERVADORAS ADITIVAS M^a Azucena Penas Ibáñez, Jinbai Zhang	333
LENGUA Y CULTURA EN EL EPISTOLARIO DE PEDRO DE MUGICA A ANTONI M. ALCOVER Maria Pilar Perea	345
INFLUENCIA DE LOS SONIDOS ADYACENTES Y LOS MÁRGENES DE DISPERSIÓN DE LAS VOCALES MEDIAS ANTERIORES DEL CATALÁN EN HABLA ESPONTÁNEA Agnès Rius-Escudé, Francina Torras Compte	357
LA CATEGORIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO ESPECIALIZADO: ANÁLISIS Y CLASIFICACIÓN DE LAS RELACIONES DE SIGNIFICADO ENTRE TÉRMINOS COHIPÓNIMOS Mercedes Roldán Vendrell	369
LOS ESQUEMAS ENTONATIVOS DEL FRAGATINO: DESCRIPCIÓN Y COMPARACIÓN CON VARIEDADES ROMÁNICAS PRÓXIMAS Lourdes Romera, Ana Ma. Fernández Planas, Wendy García-Elvira, Paolo Roseano, Josefina Carrera, Albert Ventayol, Eugenio Martínez Celdrán	389
LA INFLUENCIA DEL GÉNERO TEXTUAL EN LA PRODUCCIÓN DEL ELEMENTO PROSÓDICO Asier Romero, Aintzane Etxebarria, Iñaki Gaminde, Urtza Garay	401
A VUELTAS CON EL YEÍSMO: PRODUCCIÓN FONÉTICA, PERCEPCIÓN CATEGORIAL Y CAMBIO Assumpció Rost Bagudanch	417
ESTUDIO DE DISPONIBILIDAD LÉXICA EN APRENDICES ITALIANOS DE ESPAÑOL: ANÁLISIS CUANTITATIVO Roberto Rubio Sánchez	429
SOME OBSERVATIONS ON MORPHOLOGICAL CASE IN OLD SAXON Iker Salaberri	443

REPRESENTACIONES SOCIALES EN TORNO AL PROCESO DE EVALUACIÓN: ALUMNOS DE ELE EN LA CIUDAD DE MÉXICO Yuritzky de la Paz Sánchez López	455
ESTRATEGIAS LINGÜÍSTICAS PARA LA CODIFICACIÓN DE LA CAUSALIDAD EN TEXTOS ESCRITOS POR ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS Paola Sánchez Portilla, Celia Díaz Argüero	463
LA INFLUENCIA DEL CONOCIMIENTO DE VARIAS LENGUAS EXTRANJERAS EN EL LÉXICO DISPONIBLE Inmaculada Clotilde Santos Díaz	477
EN BUSCA DE LA IDENTIDAD LINGÜÍSTICA. EL ESPAÑOL CARA A CARA CON EL CROATA Anita Skelin Horvat, Maša Musulin	485
CARACTERÍSTICAS ACÚSTICAS DE LA ASPIRACIÓN DE /-S/ IMPLOSIVA EN EL ESPAÑOL HABLADO EN MÁLAGA. HACIA LA RESILABIFICACIÓN PRESTIGIOSA DE UN SEGMENTO SUBYACENTE ENTRE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS Matilde Vida-Castro	495
MICROINFORMÁTICA. MODELOS DE VARIACIÓN INFORMATIVA MICROPARAMÉTRICA Xavier Villalba, Sílvia Planas-Morales	507
AINDA AS ‘REFLEXÕES’ SOBRE A <i>PRONUNCIACÃO</i> NO SÉC. XVIII PORTUGUÊS Ana Paula Banza	517
ASPECTOS DE LA MORFOLOGÍA PORTUGUESA EN EL SIGLO XVIII: LAS <i>REFLEXÕES</i> (1768/1842) DE FRANCISCO JOSÉ FREIRE Maria Filomena Gonçalves	529
DIDASCALIAS E IMPLICATURAS: UN ESTUDIO LINGÜÍSTICO-PRAGMÁTICO DEL LENGUAJE FEMENINO EN EL SIGLO XVII M^a José Rodríguez Campillo	539
EL CONTACTO LINGÜÍSTICO EN LA LITERATURA ALJAMIADA: ¿DÓNDE ESTÁ DIOS? Juan Antonio Thomas	551
PRESENTACIÓN DE LIBRO: <i>LA LINGÜÍSTICA EN ESPAÑA: 24 AUTOBIOGRAFÍAS INTELECTUALES</i> Xavier Laborda, Lourdes Romera, Ana Ma. Fernández Planas	563

EL BILINGÜISMO INDIVIDUAL: ENFOQUES SOBRE UN CONCEPTO

LARA LORENZO HERRERA

Universidade de Santiago de Compostela

El bilingüismo es un fenómeno que suscita diversas incógnitas, que aún a día de hoy permanecen sin resolver. Va más allá del hecho de ser capaz de hablar dos lenguas, y pone en funcionamiento una serie de mecanismos cognitivos característicos que no se observan en los monolingües. Aunque parece una noción fácil de explicar intuitivamente, la variedad de situaciones y hablantes que se encuentran en la vida real impide el establecimiento de una definición única y universal.

En las siguientes páginas se realiza una reflexión acerca del concepto de bilingüismo individual y los factores que deben tenerse en cuenta para su descripción. Partiendo de que se trata de una categoría gradual, se desechan clasificaciones reduccionistas basadas en el idealismo y se muestra una visión más objetiva. Así, se destierran viejos mitos y se potencian sus aspectos positivos.

En definitiva, se aboga por una perspectiva integradora en la que se destaca la importancia intrínseca del fenómeno y la necesidad de valorar a los bilingües con parámetros propios alejados de los cánones monolingües.

1. INTRODUCCIÓN

El bilingüismo es un fenómeno habitual, ya que gran parte de la población mundial utiliza más de un idioma. La educación bilingüe, la enseñanza y el aprendizaje de segundas lenguas o el estudio de la adquisición bilingüe constituyen buenas muestras del interés que despierta entre docentes, investigadores y hablantes en general. No obstante, aún encierra algunos misterios, especialmente en lo que atañe a los mecanismos cognitivos que lo hacen posible.

En el pasado había algunas visiones negativas sobre el bilingüismo que fomentaban estereotipos difíciles de combatir. Se defendía que el aprendizaje de una segunda lengua causaba pérdida de habilidades en la primera y que existían retrasos en el desarrollo cognitivo de los niños bilingües en comparación con los monolingües. Sin embargo, el rumbo de las investigaciones actuales ha permitido cambiar el estado de la cuestión.

Conviene aclarar que en todo momento nos ocupamos del bilingüismo individual, que alude a las características del hablante bilingüe en particular, y no a las cuestiones que afectan a toda la comunidad de habla (bilingüismo social), de lo que se encarga la Sociolingüística. De todas formas, nunca se deja de lado la influencia del contexto sobre el individuo, puesto que lo condiciona en gran medida. También se emplea la etiqueta *bilingüismo* desde un punto de vista genérico, pero el contenido se puede extrapolar a los casos de plurilingüismo y de terceras (y sucesivas) lenguas.

Por último, se trata el fenómeno en un sentido amplio, atendiendo tanto a la adquisición como al aprendizaje de segundas lenguas. Aunque los procesos implicados en cada uno difieren, los dos términos son sinónimos desde el punto de vista del resultado: un hablante capaz de manejar dos códigos.

2. HACIA UNA NOCIÓN DE BILINGÜISMO

La idea más elemental acerca de lo que es el bilingüismo se basa en el uso de dos lenguas. No obstante, para poder elaborar una definición precisa conviene preguntarse qué grado de conocimiento hay que tener de cada uno de los idiomas. De manera directa, viene a la mente la imagen de un individuo que domina los dos a la perfección, la base de cualquier visión idealista sobre el fenómeno.

Si se considera que el manejo igualitario de dos códigos constituye el factor clave para clasificar a los bilingües, entonces encontramos dos tipos de bilingüismo: el *equilingüismo* o *ambilingüismo* y el *semilingüismo* o *doble semilingüismo*. El primero implica poseer el mismo grado de conocimiento y desarrollo de las dos lenguas, mientras que el segundo supone una competencia muy limitada en una de ellas.

De los *equilingües* se espera que sean tan hábiles como un monolingüe en cada uno de los idiomas, lo que conlleva operar con un concepto muy simplificado de la realidad. Las investigaciones psicolingüísticas han demostrado que una de las lenguas siempre domina sobre la otra, que ambas se emplean en distintos contextos y con finalidad diferente y que la mayoría de bilingües no poseen vocabularios equivalentes en cada idioma (Baker y Prys Jones 1998: 12-13). Se considera que un *semilingüe* presenta deficiencias a la hora de utilizar los dos códigos en comparación con un monolingüe, ya que manifiesta pobreza en el vocabulario, una gramática incorrecta, es poco creativo y no consigue automatizar las reglas lingüísticas (Baker y Prys Jones 1998: 14-15). Este concepto ha recibido numerosas críticas por sus connotaciones negativas, que llevan a asociarlo con los problemas lingüísticos de muchos colectivos inmigrantes, especialmente en lo que concierne al conocimiento restringido de la lengua o lenguas mayoritarias de su país de acogida, vinculándose más con circunstancias políticas que lingüísticas.

Como se puede observar, estos dos tipos de bilingüismo *canonizados* reflejan una postura utópica que identifica bilingüismo con el conocimiento íntegro de dos idiomas: el *ambilingüismo* o *equilingüismo* sería lo ideal, mientras que el *semilingüismo* se convertiría en lo no deseable. Se entrevé un cierto elitismo, ya que el grupo de los *semilingües* estaría constituido básicamente por personas que no han podido costearse una educación que les facilite alcanzar una competencia plena en una segunda lengua, por lo que esta caracterización no obedece a motivos estrictamente lingüísticos. Ambos vocablos perpetúan estereotipos que potencian una visión fragmentaria en la que pesa más la corrección en la utilización del código que las particularidades y los fenómenos característicos del bilingüismo.

A lo largo del mundo se pueden encontrar las más diversas situaciones de bilingüismo¹: personas que solo emplean una segunda lengua para ciertos fines, por lo que no les interesa alcanzar una competencia nativa; individuos que se instalan en otro país y que se comunican en la segunda lengua todos los días, reservando la materna para el contacto

¹ Como ya se ha indicado en la introducción, se usa la etiqueta bilingüismo en un sentido amplio, por lo que también engloba los casos de plurilingüismo.

con la familia; niños que hablan un idioma distinto con cada uno de sus progenitores; miembros de comunidades bilingües que conocen las dos lenguas pero que utilizan mayoritariamente una de ellas en su vida cotidiana, o bien que manejan las dos con una frecuencia parecida pero en distintos contextos... La variabilidad es enorme, y está condicionada por las circunstancias sociales y personales de cada hablante.

Si las posturas idealistas carecen de validez porque solo contemplan los extremos (saber *bien* o *mal* un idioma) y la realidad es tan diversa, entonces resulta imposible conseguir una definición absoluta y universal de bilingüismo, mas allá de que consiste en el manejo básico de dos lenguas. Por consiguiente, la única solución se basa en estudiar detenidamente la disparidad de situaciones de los hablantes, tratando de fijar unos parámetros que permitan describir el fenómeno de manera fehaciente.

3. PARÁMETROS PARA MEDIR EL BILINGÜISMO

Teniendo en cuenta lo expresado en el punto anterior, conviene establecer una serie de factores que nos permitan acercarnos al concepto de bilingüismo. Así, se exponen cinco parámetros extraídos de la puesta en común de las aportaciones de Montrul (2013: 9-15) y Hoffmann (1991: 18-28), caracterizadas por su sencillez y claridad: la edad, el contexto, la función o uso, la competencia bilingüe y los factores cognitivos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que existen numerosas propuestas elaboradas por distintos autores que añaden más elementos o suprimen algunos.

En primer lugar, la edad resulta determinante porque permite diferenciar entre *bilingüismo temprano* (adquisición de dos lenguas durante la infancia) y *bilingüismo tardío* (si una de las dos lenguas se aprende después de la pubertad). A su vez, el *bilingüismo temprano* se divide en *bilingüismo simultáneo* y *bilingüismo secuencial*. El primero consiste en la adquisición de dos lenguas de manera simultánea desde el nacimiento (dos lenguas maternas) y el segundo se refiere a la adquisición de una segunda lengua durante la infancia, una vez que las bases de la primera ya están establecidas. En general, las franjas de edad que se repiten en toda la bibliografía para cada grupo son: antes de los 3-4 años para el *bilingüismo simultáneo*; entre 3-4 años y 7-8 para el *bilingüismo secuencial* y después de los 12-13 años para el *bilingüismo tardío*. Hay un período que no se contempla (entre 7-8 años y 12-13), ya que se suele incluir dentro de la *hipótesis del período crítico*, pero no aparece en las clasificaciones del *bilingüismo secuencial* por tratarse de niños mayores.

Asimismo, existen diferencias entre adultos e infantes a la hora de aprender una segunda lengua. Sin entrar en el tema de la *hipótesis del período crítico* y todas sus implicaciones, parece claro que existen diferencias en la maduración cognitiva según la edad: a medida que se va creciendo se va ganando en habilidades analíticas y de abstracción que posibilitan el conocimiento metalingüístico mientras que se van perdiendo las facultades para aprender la lengua de manera incidental (Paradis 2004).

En segundo lugar se halla el contexto, que determina el tipo de *input*. Una segunda lengua se puede adquirir en un ambiente natural, de manera espontánea, generalmente de forma oral y en un medio favorable. Es el caso de las personas que aprenden un idioma trabajando y viviendo en un país extranjero o el modo en el que desarrollamos la lengua materna. Un ambiente formal se relaciona con la instrucción, refiriéndose tanto a adultos como a niños que estudian una segunda lengua en algún tipo de institución educativa.

Además, Martín Martín (2004: 270) distingue entre *contexto de segunda lengua* (si se aprende la lengua del territorio en el que se habita, diferente a la materna, en un contexto natural) y *contexto de lengua extranjera* (generalmente en un ambiente formal, ya que supone aprender un idioma lejos de su comunidad de habla). También se encuentra el *contexto mixto*, en el que se combinan ambas modalidades, relativo a los casos en los que una persona aprende una lengua viviendo en la sociedad en la que se habla y recibiendo clases al mismo tiempo.

En tercer lugar, se encuentra la función o uso, que atañe al grado de utilización de cada uno de los códigos. Principalmente depende de las circunstancias sociales y personales del individuo, con lo que se puede presentar una gran diversidad de situaciones: uno de los idiomas se reserva para usos formales (trabajo, cuestiones administrativas...) y el otro para la vida diaria; se emplea una segunda lengua solo para leer y escribir, etc. No cabe duda de que la utilización de los dos códigos nunca es uniforme. Siguiendo a Hoffmann (1991: 23), los usos de una lengua se explican en clave pragmática: “function-based definitions reflect the view that language is not an abstract entity but a tool employed for taking part in acts of communication”. Si se aplica tal principio a los bilingües, el empleo de un idioma u otro se debe a cuestiones comunicativas, lo que se equipara a los cambios de registro en monolingües. En relación a esta idea, hay que distinguir el *bilingüismo receptivo*² (el cual designa a aquellos sujetos capaces de entender un segundo idioma tanto a nivel escrito como oral) del *bilingüismo productivo o activo* (que se refiere a los hablantes que desarrollan las cuatro destrezas básicas).

En cuarto lugar, la competencia se define como el nivel de conocimiento de los idiomas. Montrul asegura que los bilingües “tienen un conocimiento desigual de las dos lenguas porque la competencia lingüística no se distribuye equitativamente en los diferentes niveles de la lengua” (2013: 11-12). Como ya se ha mencionado anteriormente, no se puede hablar de un estado de bilingüismo ideal, incluso cuando el conocimiento de los códigos es muy alto, porque una de las lenguas siempre domina sobre la otra. Asimismo, se pone en duda el concepto de *semilingüismo*, ya que no se trata de que el individuo sepa mal una lengua, sino que se encuentra en los primeros estadios de aprendizaje.

En quinto lugar, los factores cognitivos hacen referencia a la estructuración mental de los bilingües y a los mecanismos de funcionamiento de cada uno de los códigos. Por ejemplo³, Grosjean (2008) habla del *modo bilingüe*, que se define como el estado de activación de las lenguas y de los mecanismos de procesamiento del lenguaje. Asimismo, Hoffmann, basándose en las tesis de Weinreich (1968) menciona *la relación entre el signo y el significado*, que implica la existencia de tres clases de bilingües: el tipo A, en el que un significante se combina con su significado respectivo en cada idioma; el tipo B, en el que los dos significantes de cada idioma se asocian a una misma unidad de significado; y el tipo C, por el cual el referente con el que se vincula una nueva palabra es el término equivalente en la lengua materna. El primer tipo se denomina *bilingüismo coordinado*, y el segundo y el tercero se han agrupado bajo la etiqueta de *bilingüismo compuesto*, aunque el tipo C fue denominado originalmente por Weinreich *bilingüismo subordinado*,

² Hoffmann (1991: 24) puntualiza que la etiqueta *bilingüismo pasivo* se refiere a los mismos casos que el *bilingüismo receptivo*, pero esta posee connotaciones negativas al prescindir de la naturaleza activa de los procesos de descodificación implicados en la comprensión de un segundo idioma.

³ Los ejemplos de Grosjean y de Hoffmann son aportaciones que permiten ilustrar la noción de factores cognitivos.

y se limita a los aprendices de L2. Las etiquetas son diversas y cada autor se hace eco de teorías psicolingüísticas diferentes, por lo que resulta imposible tomar como referencia un único parámetro. Lo que tienen en común las distintas propuestas es el hecho de que se basan en la dimensión cognitiva del bilingüismo.

Gracias a estos cinco factores podemos establecer una aproximación desde una perspectiva más objetiva y que da cuenta de lo que sucede en el mundo real. De este modo, se evitan prejuicios y la observación del bilingüe tiene valor en sí misma. Por consiguiente, en lugar de una definición del bilingüismo es más útil hablar de una descripción del mismo.

4. EL BILINGÜISMO COMO CATEGORÍA RELATIVA Y SU IMPORTANCIA INTRÍNSECA

A partir de lo expuesto en los apartados anteriores, se puede determinar que el bilingüismo es un fenómeno gradual que se basa en la idea de hablar o utilizar dos lenguas. A partir de ahí, una persona dominará más o menos los códigos según los factores anteriores. Ya el lingüista Leonard Bloomfield ([1933] 1984: 55-56) mencionaba dicha relatividad: “[...] one cannot define a degree of perfection at which a good foreign speaker becomes a bilingual: the distinction is relative”. El mejor ejemplo de esta visión son los programas de enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas. Existen numerosos test y pruebas que permiten determinar el grado de conocimiento en cada idioma. De hecho, se establecen distintos niveles (desde el más elemental al más avanzado), los cuales van atravesando los aprendices hasta ser plenamente competentes. En este sentido, el *Marco Común Europeo de Referencia*⁴ (MCER) sirve de referencia internacional para la elaboración de materiales en este ámbito. Establece seis niveles de conocimiento de la lengua (A1, A2, B1, B2, C1 y C2), los cuales se toman como patrones estándar para evaluar a los alumnos de programas educativos. De este modo, un *semilingüe* posee un nivel de desarrollo inicial de la lengua (usuario básico) y el *equilingüe* no existe, sino que se trata de una persona que ha alcanzado una competencia elevada o muy elevada (usuario competente).

Otro problema ligado al bilingüismo es su consideración. En el pasado se valoraba de manera negativa, especialmente en lo que concernía al desarrollo del niño bilingüe y a la creencia de que el aprendizaje de una segunda lengua podía provocar pérdida de habilidades en la primera. En este sentido, son fundamentales las tesis de Grosjean (1985, 1994) que distingue entre dos tipos de visión: una fraccional y otra holística. La primera concibe al bilingüe como la suma de dos monolingües en uno, mientras que la segunda lo considera como un hablante con una estructura lingüística única. La perspectiva fraccional provoca a menudo un sentimiento de alienación y que se juzgue a los bilingües en virtud de su dominio de cada una de las lenguas, comparándolos con monolingües. Así, este estudioso defiende que se evalúe la competencia lingüística atendiendo al repertorio lingüístico completo, lo que significa tener en cuenta la utilización de los idiomas en todos los ámbitos de la vida, incluyendo los cambios de código, las interferencias o los usos específicos de cada lengua. Por ejemplo, las interferencias y la alternancia de códigos pueden responder a exigencias expresivas o a la necesidad de cubrir huecos funcionales debido a las asimetrías entre los dos idiomas.

⁴ Se puede acceder directamente a la versión en PDF del MCER a través de este enlace: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf.

Por consiguiente, hay que destacar la importancia intrínseca del bilingüismo. Aunque resulta inevitable el contraste con los monolingües, debe realizarse desde un punto de vista integrador que destaque el valor de los procesos bilingües en sí mismos y no como una muestra de carencias lingüísticas.

Combinando las aportaciones de Bloomfield y de Grosjean, el bilingüismo se entiende como un fenómeno complejo basado en el uso de dos lenguas, que depende de una serie de factores y que se puede medir. Desde luego, en las últimas décadas se han superado prejuicios y las actitudes han mejorado. Hoy en día proliferan los estudios sobre las ventajas de aprender una segunda lengua, un requisito imprescindible en el mundo globalizado. El ámbito de la adquisición bilingüe tampoco escapa a esta tendencia y las investigaciones se centran en descubrir los misterios que rodean al proceso de desarrollo de dos códigos desde el nacimiento.

5. CONCLUSIONES

El bilingüismo es un fenómeno muy complejo sobre el que no existe una definición universal, más allá de la idea básica del uso o manejo de dos lenguas. Se suele asociar a la utilización equilibrada y fluida de los dos códigos, algo que resulta imposible porque una lengua siempre domina sobre la otra, aunque ambas se hayan adquirido a la vez. En consecuencia, las visiones idealistas no se ajustan a la realidad y deben ser desechadas. El bilingüismo tiene que concebirse como un *continuum* que se puede describir atendiendo a una serie de parámetros, como la edad, el contexto, la función o uso, la competencia y los factores cognitivos.

También conviene destacar el valor del bilingüismo en sí mismo. La comparación constante con los monolingües debe realizarse desde una perspectiva integradora que se centre en la descripción objetiva de los procesos asociados, como la alternancia de códigos y las interferencias. Las posiciones idealistas juzgan a los bilingües en términos de corrección y de adecuación a cada uno de los códigos y no se ocupan de valorar su competencia comunicativa y su habilidad para manejar dos idiomas.

En definitiva, el bilingüismo es un fenómeno positivo que favorece el desarrollo cognitivo y que no implica ninguna carencia respecto a los monolingües. Es preciso desterrar prejuicios y fomentar la educación en segundas o terceras lenguas. Si ya de por sí el hecho de hablar una lengua es una habilidad sorprendente del ser humano, manejar dos constituye una muestra del gran potencial comunicativo y lingüístico de nuestro cerebro.

BIBLIOGRAFÍA

- BAKER, C., PRYS JONES, S. (1998): *Encyclopedia of Polilingualism and Bilingual Education*. Bristol: Multilingual Matters.
- BLOOMFIELD, L. [1933] (1984): *Language*. Chicago: University of Chicago Press.
- COUNCIL OF EUROPE (2001): *Common European Framework for Languages: Learning, Teaching, Assessment*. Strasbourg. Traducción al español por el Instituto Cervantes (2002): *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

- GASS, S., GLEW, M. (2008): "Second Language Acquisition and Bilingualism", en J. Altarriba, R. Heredia (eds.): *An Introduction to Bilingualism. Principles and Processes*. New York: Lawrence Erlbaum, 265-291.
- GROSJEAN, F. (1985): "The Bilingual as a Competent but Specific Speaker-Hearer", *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 6, 467-477.
- (1994): "Individual Bilingualism", en R.E. Asher, J.M. Simpson (eds.): *The Encyclopedia of Language and Linguistics*, 3. Oxford: Pergamon.
- (2008): *Studying Bilinguals*. Oxford: Oxford University Press.
- HOFFMANN, CH. (1991): *An Introduction to Bilingualism*. London: Longman.
- MARTÍN MARTÍN, J.M. (2004): "La adquisición de la lengua materna (L1) y el aprendizaje de una segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE): procesos cognitivos y factores condicionantes", en J. Sánchez Lobato, I. Santos Gargallo (eds.): *Vademécum para la formación de profesores: enseñar español como segunda lengua (L2)-lengua extranjera (LE)*. Madrid: SGEL, 261-286.
- MONTRUL, S. (2013): *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- PARADIS, M. (2004): *A Neurolinguistic Theory of Bilingualism*. Amsterdam: John Benjamins.
- WEINREICH, U. [1953] (1968): *Languages in contact: findings and problems*. Mouton: The Hague.